

WORLD RAINFOREST MOVEMENT



Boletín Nro. 213 – Abril 2015 – [Ver versión online](#)



Share



Tweet



Forward

Suscríbese al Boletín mensual del WRM

El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.

NUESTRA OPINIÓN



[La intensificación de la apropiación y concentración de tierras en la era del “capitalismo verde”: noticias de Indonesia](#)

El último 17 de abril, mujeres y hombres campesinos del mundo entero celebraron el Día de la Lucha Campesina, en homenaje a los 19 campesinos del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil que el 17 de abril de 1996 fueron asesinados por la policía mientras luchaban por la reforma agraria. Hoy en día, una de las principales luchas de las campesinas y campesinos es exactamente contra la apropiación y la concentración de tierras que afecta profundamente a las comunidades campesinas, indígenas y otras que dependen de los bosques. Esta lucha se ha venido acrecentando todavía más, pero no solo por la continua expansión del agronegocio, la extracción de minerales, petróleo y gas, los monocultivos de árboles, las hidroeléctricas, etc., sino también por nuevos fenómenos como la “apropiación verde de las tierras” en esta era que podemos llamar de “capitalismo o economía verde”. Tomamos especial atención al caso de

APROPIANDO Y ACUMULANDO BAJO EL CAPITALISMO "VERDE": MÁS PRESIÓN SOBRE LOS TERRITORIOS Y SUS COMUNIDADES



[El Banco Mundial prepara el camino para una estrategia nacional en compensación de biodiversidad en Liberia](#)

En marzo de 2015, el Banco Mundial presentó un informe que ayudará a las empresas mineras que operan en Liberia a presentarse como defensoras de la biodiversidad a pesar de que sus actividades continuarán destruyendo algunos de los bosques más biodiversos del país. El informe "explora la factibilidad de implementar en Liberia un sistema nacional de compensación de la biodiversidad", y el Banco Mundial ve potencial para beneficiarse de dicho plan, no sólo por parte de la industria minera sino también de las empresas palmícolas y forestales. No se sabe si los autores del informe consultaron a las comunidades locales que corren el riesgo de perder el acceso a la tierra que constituye su medio de sustento, no sólo por las operaciones mineras sino por el establecimiento de las áreas de compensación de biodiversidad destinadas a compensar la destrucción de las empresas mineras. Lo que sí se sabe, sin embargo, es que se consultó a las ONGs conservacionistas internacionales y a las empresas mineras y de palma de aceite: en el informe figura un agradecimiento expreso por sus contribuciones.



[Brasil - Acumulando más dinero por hacer lo mismo: La financierización de los monocultivos de eucaliptos de la empresa Fibria](#)

Una extraña noticia circuló en Brasil en 2013: la empresa Fibria, una de las mayores productoras mundiales de celulosa de madera de monocultivos de eucalipto, dueña de casi 1 millón de hectáreas de tierras en Brasil, habría vendido 210 mil hectáreas de "sus" tierras. Si alguien pensó que eso era una buena noticia y que quizás significaría la devolución de esas tierras a las comunidades que un día vivieron y plantaron alimentos en ellas, no se engañe. La venta de esas tierras fue la forma que encontró la empresa para mejorar su situación financiera e, inclusive, para disponer de recursos para expandir aún más sus tierras y plantaciones en Mato Grosso do Sul. Partiendo del ejemplo de Fibria, ¿cómo funciona esta nueva tendencia de "venta" de tierras y cómo las empresas y los nuevos "dueños" de esas tierras se benefician? Y, ¿cuáles son los desafíos para las luchas de las comunidades impactadas por esa nueva forma de apropiación de tierras?

NUESTRA OPINIÓN

**La intensificación de la apropiación y concentración de tierras en la era del “capitalismo verde”: noticias de Indonesia**

El último 17 de abril, mujeres y hombres campesinos del mundo entero celebraron el Día de la Lucha Campesina, en homenaje a los 19 campesinos del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil que el 17 de abril de 1996 fueron asesinados por la policía mientras luchaban por la reforma agraria. Hoy en día, una de las principales luchas de las campesinas y campesinos es exactamente contra la apropiación y la concentración de tierras que afecta profundamente a las comunidades campesinas, indígenas y otras que dependen de los bosques. Esta lucha se ha venido acrecentando todavía más, pero no solo por la continua expansión del agronegocio, la extracción de minerales, petróleo y gas, los monocultivos de árboles, las hidroeléctricas, etc., sino también por nuevos fenómenos como la “apropiación verde de las tierras” en esta era que podemos llamar de “capitalismo o economía verde”. Tomamos especial atención al caso de Indonesia, con algunas señales de esperanza y mucha preocupación.

En este boletín, mostramos como el proceso de apropiación y concentración de tierras se profundiza cada vez más en los países del hemisferio Sur, en especial en las regiones con bosques tropicales. En Camboya, el número de familias afectadas por los conflictos de tierras se triplicó en apenas un año. En Brasil, la empresa de eucalipto y celulosa Fibria vendió parte de sus tierras a una empresa del mercado financiero sin dejar de plantar árboles de eucalipto en ellas. Con la venta generó recursos que pretende usar, entre otras cosas, para sus planes de expansión. Otro artículo cuenta como la aprobación por parte de las autoridades en Brasil de un eucalipto genéticamente manipulado sirve como un estímulo más para los futuros planes de expansión de empresas forestales como Suzano. En Liberia, el Banco Mundial propone una “apropiación verde de tierras” al recomendar el mecanismo de “compensación con créditos de biodiversidad”. También advertimos sobre la iniciativa del Consejo de Manejo Forestal (FSC) para certificar como “sustentables” no solo la extracción industrial de madera en bosques y plantaciones de monocultivos de árboles, sino también los llamados “servicios ecosistémicos” en áreas de bosques, dando más legitimidad, o sea, más condiciones para que este tipo de proyectos puedan expandirse. Finalmente, vemos que mientras la apropiación de tierras continúa, hay una serie de elementos, algunos más graves que otros, que empeoran directa o indirectamente el proceso de apropiación y concentración de tierras, inclusive la llamada “apropiación verde de las tierras”.

Esto también ocurre en Indonesia, que está entre los países con la mayor área de bosques tropicales en el mundo. Pero éstos han sido apropiados y en gran parte destruidos por empresas en su mayoría orientadas a la exportación. De acuerdo con la ONG de Indonesia Walhi (1), en las áreas del país

comercialización de bosques, el sector maderero controla 20 millones de hectáreas, el de plantaciones de monocultivos de árboles 10,1 millones de hectáreas, el de plantaciones de palma aceitera 12.5 millones de hectáreas y el de la minería 3.2 millones de hectáreas. Estos, junto a otros sectores, controlan alrededor de 57 millones de hectáreas de un total de 120 millones de hectáreas de bosques en el país.

La apropiación y concentración de tierras por parte de este modelo depredador y violento se profundiza todavía más en un contexto de economía o capitalismo “verde”. De acuerdo con la ONG Walhi, la llamada “apropiación verde de las tierras” ya ha resultado en la apropiación de 2.6 millones de hectáreas por actores que promueven proyectos y esquemas del tipo REDD+, orientado hacia el comercio del carbono en beneficio de empresas y países contaminantes del Norte, en especial de Europa. El gobierno de Noruega, por ejemplo, ha invertido en los últimos años en proyectos para “evitar la deforestación” y hacer la llamada “restauración de ecosistemas” en las provincias de Sumatra, Sulawesi, Nusa Tenggara, Kalimantan, Papua y Maluku. Pero se trata de una política incoherente. Mientras invierte en REDD+, también invierte en la continuación y expansión del modelo depredador y violento. En Indonesia, la empresa estatal de Noruega, Statoil, anunció la expansión de las actividades de extracción de petróleo, mientras que el fondo de pensión estatal sigue invirtiendo en la extracción de carbón mineral en general. (3)

Debido a todo esto, el número de comunidades rurales campesinas e indígenas en Indonesia que resisten y buscan defender sus territorios es muy grande. Para tener una idea, datos de la Alianza Campesina por la Reforma Agraria (AGRA por su sigla en Bahasa) apuntan que durante los últimos años el número de hectáreas en disputa entre empresas y comunidades llegó por lo menos a 5.6 millones de hectáreas de tierras, involucrando a casi 1 millón de familias. Los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad del Estado y de las propias empresas han resultado en centenares de personas encarceladas y perseguidas y en decenas heridas o incluso asesinadas, tal como sucedió en el reciente conflicto en un área de la empresa de eucalipto y celulosa *Asia Pulp and Paper, APP* (2).

A partir de esta gravísima situación y como resultado de las luchas y la presión de muchos años por parte de comunidades y organizaciones en Indonesia, finalmente el gobierno de Indonesia y el ahora presidente, Joko Widodo, ha dado señales que estaría dispuesto a cambiar el rumbo de las cosas. Por un lado, la Agencia estatal de REDD fue cerrada mientras que, al mismo tiempo, prometió entregar 12 millones de hectáreas de bosques para comunidades indígenas y otras no indígenas para manejar los bosques de forma comunitaria. En este mes de abril, en un evento organizado en la isla de Lombok por Walhi, HuMa, KNPA (Coalición de organizaciones a sociedad civil por la Reforma Agraria) y el Instituto Epistema, la nueva Ministra del Medio Ambiente del país reafirmó este compromiso.

El compromiso es obviamente loable. Sin embargo, para que este “nuevo rumbo” realmente se concrete en la política forestal de Indonesia, es importante:

- que en las 12 millones de hectáreas sean incluidas las áreas en disputa entre las comunidades y las grandes empresas madereras, de plantaciones, de minería, etc., que se apropiaron de ellas;
- que el gobierno reconozca públicamente que los proyectos de tipo REDD+ –todos financiados con recursos de fuera - han sido un fracaso desde el punto de vista de la deforestación. En 2014, según Walhi, la deforestación llegó a 5,6 millones de hectáreas, mientras que el gobierno admite apenas un poco más de 1 millón de hectáreas. Además de esto, sería importante reconocer que REDD+ ha sido un fracaso también desde el punto de vista de las comunidades que recibieron los proyectos, sobre todo porque tuvieron que entregar el control de su territorio para que grandes ONGs y/o empresas de afuera determinen lo que se puede o no realizar en él, llevando a restricciones de uso y prohibiciones (4).
- que el gobierno retome la soberanía sobre la política de sus bosques y reconozca que la forma más efectiva para conservarlos, y con eso mitigar los cambios climáticos relacionados a los bosques, no es el mecanismo REDD+ ni tampoco las nuevas tendencias inspiradas en éste como

REDD+, REDD de paisaje y la agricultura simultáneamente inteligente, incentivados principalmente por el Banco Mundial y los gobiernos del Norte (Vea el [Boletín de julio de 2014](#) del WRM). La forma más efectiva para conservar los bosques es garantizar por ley que las comunidades que dependen de éstos puedan ejercer el control sobre sus bosques y territorios. La efectividad de esto ha sido demostrada en otros países. Por ejemplo, en Brasil, las tierras indígenas que han sido regularizadas, garantizando el control a las comunidades que viven en éstas, son las áreas de bosques mejor conservadas del país y del mundo.

- que el gobierno priorice, de una vez por todas, una política orientada hacia su propio pueblo, devolviéndole sus tierras, en vez de priorizar, como lo ha hecho hasta ahora, una política orientada hacia las grandes empresas y sus actividades destructoras de bosques y territorios comunales. Según la ONG Walhi, si la política actual del gobierno no cambia, se prevé que las grandes empresas de palma, las madereras, las mineras, etc., aumentarán el control sobre los bosques de Indonesia, pasando de 57 millones de hectáreas que acaparan hoy en día hasta unas 80 millones de hectáreas para 2020. Esto significa la devastación de un área mucho mayor a las 12 millones de hectáreas que el gobierno ha prometido devolver a las comunidades.

Un cambio de rumbo con estos elementos no solo necesita que las comunidades y ONGs estén atentas y vigilantes a todo el proceso para garantizar la devolución de las tierras prometidas por el gobierno. Pero además necesita, sobre todo, la continuación, fortalecimiento y apoyo a las luchas locales de resistencia en defensa de sus territorios y de los bosques para transmitir un claro NO a la continuación de una política gubernamental que permite la apropiación y concentración de tierras, inclusive la apropiación y concentración “verde” de las tierras, por parte de grandes empresas.

Esperamos que la celebración del día 17 de abril de cada año, con acciones y movilizaciones en todo el mundo, sea un incentivo más para esta lucha que es librada por los pueblos de innumerables países sea fortalecida en todo el mundo.

1. <http://www.walhi.or.id>
2. <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/plantaciones-industriales-de-arboles-en-lugar-de-alimentacion-local/>
3. www.zacks.com/stock/news/168321/statoil-awarded-new-exploration-license-offshore-indonesia
www.redd-monitor.org/2015/03/26/norways-climate-pollution-oil-gas-coal-and-carbon-trading/
4. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>

APROPIANDO Y ACUMULANDO BAJO EL CAPITALISMO "VERDE": MÁS PRESIÓN SOBRE LOS TERRITORIOS Y SUS COMUNIDADES



El Banco Mundial prepara el camino para una estrategia nacional en compensación de biodiversidad en Liberia

En marzo de 2015, el Banco Mundial presentó un informe que ayudará a las empresas mineras que operan en Liberia a presentarse como defensoras de la biodiversidad a pesar de que sus actividades continuarán destruyendo algunos de los bosques más biodiversos del país. El informe “explora la factibilidad de implementar en Liberia un sistema nacional de compensación de la biodiversidad”, y el Banco Mundial ve potencial para beneficiarse de dicho plan, no sólo por parte de la industria minera sino también de las empresas palmícolas y forestales. No se sabe si los autores del informe consultaron a las comunidades locales que corren el riesgo de perder el acceso a la tierra que constituye su medio de sustento, no sólo por las operaciones mineras sino por el establecimiento de las áreas de compensación de biodiversidad destinadas a compensar la destrucción de las empresas mineras. Lo que sí se sabe, sin embargo, es que se consultó a las ONGs conservacionistas internacionales y a las empresas mineras y de palma de aceite: en el informe figura un agradecimiento expreso por sus contribuciones.

El Banco Mundial ha sido un actor central en el desarrollo de las compensaciones de carbono. La idea detrás de las compensaciones de carbono es que las industrias contaminantes pueden seguir contaminando siempre y cuando “compensen” su contaminación a través de la ejecución de algún proyecto de “compensación” que argumente reducir una cantidad equivalente de contaminación en otros lugares. El Banco administra 10 “fondos de carbono” que ayudan a los países industrializados a comprar créditos de carbono. Estos créditos les permiten seguir quemando combustibles fósiles en sus propias fábricas y refinerías y afirmar que eso no tiene ningún impacto negativo en el clima porque han pagado para que alguien más supuestamente reduzca una cantidad “equivalente” de emisiones de gases de efecto invernadero para ellos. Pero estas emisiones de combustibles fósiles en los países industrializados son la principal causa del cambio climático, y es en esos países que el uso excesivo de combustibles fósiles debe parar.

El Banco Mundial está experimentando con la forma de ampliar la idea errónea del comercio de carbono. La Unidad de Carbono del Banco administra cinco fondos que tienen como objetivo ampliar los mercados de carbono, por ejemplo, mediante la inclusión de las emisiones derivadas de la deforestación y la agricultura en los mercados de carbono (ver [Boletín del WRM de enero de 2014](#) y (1) sobre los problemas que acarrea esta noción). El Banco, además, ve potencial en los mercados de compensación mucho más allá del mercado de carbono. Desde 2012, la Corporación Financiera Internacional - el brazo del Banco Mundial que presta dinero a las corporaciones del sector privado - exige a las empresas que financia que demuestren cómo van a “compensar” el daño que causarán sus actividades a la biodiversidad. (2) En la medida que una empresa pueda mostrar un plan que explique cómo lo que se destruye en un lugar se volverá a recrear en otro lugar, ésta puede continuar con la destrucción. ¡Las compensaciones necesitan de la destrucción! El WRM ha documentado ampliamente lo erróneo de este concepto y cómo la noción de compensación ignora los impactos del uso industrial del suelo en las comunidades y cómo muchas iniciativas de compensación de carbono han perjudicado a las comunidades y han provocado situaciones de conflicto (ver entre otros el informe del WRM “[REDD: Una colección de conflictos, contradicciones y mentiras](#)”). Debido a que la idea de la compensación es errónea - que justifica que haya más destrucción o contaminación bajo el supuesto de que el daño se puede deshacer en otros lugares y, por tanto, no hace nada para detener la minería y la destrucción que provoca -, las compensaciones no son solamente una falsa solución a la crisis de la biodiversidad sino también a la crisis climática y a la crisis de los bosques.

Esto no impide al Banco Mundial, sin embargo, proponer que Liberia implemente una estrategia nacional de compensación de la biodiversidad - y el Banco Mundial ya ha trabajado en cómo debería ser ese plan. En marzo de 2015, el Banco presentó “Un Sistema Nacional de Compensación de Biodiversidad: Una hoja de ruta para el Sector Minero de Liberia”. Se trata de un informe “que explora la factibilidad de

implementar un plan nacional de compensación de la biodiversidad en Liberia para ayudar a minimizar los impactos adversos sobre la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas resultantes de la minería". Los dos consultores que habían escrito el informe resumieron su propuesta durante un seminario en línea el 27 de marzo de 2015 (3), organizado por el "Programa de Negocios y Compensaciones de Biodiversidad" (BBOP por su sigla en inglés). (4)

El informe analiza las diferentes formas en que puede utilizarse el dinero del sector minero para financiar "áreas protegidas" en Liberia. Lo que el informe no menciona es que las concesiones mineras se encuentran en la región más biodiversa de Liberia y que destruirán no solamente los bosques ricos en biodiversidad sino también los medios de vida de las comunidades que dependen de los bosques y la biodiversidad que éstos contienen. En cambio, el informe describe a las compensaciones de biodiversidad como "una oportunidad para que el sector privado contribuya a una red de áreas protegidas que carecen de fondos suficientes" - lo que posiblemente provoque que las comunidades pierdan acceso a la tierra de la que dependen para su sustento, no sólo por la minería sino también por la compensación de la biodiversidad que está destinada a compensar la destrucción de la minería.

Existe escasa información en el informe acerca de cómo fueron consultadas las comunidades locales en la preparación de la propuesta del Banco Mundial para una estrategia nacional sobre diversidad biológica para Liberia. En contraste, los autores del informe agradecen por su contribución a, entre otros, individuos de las ONGs de conservación internacional Flora Fauna Internacional y Conservación Internacional, al Consejo Internacional de Minería y Metales, a las empresas mineras ArcelorMittal Liberia, BHP Billiton, Vedanta, Putu Iron Ore Mining, a la empresa petrolera Exxon Mobil, y a la compañía de palma aceitera Oro Veroleum Liberia. Uno de los autores también comentó con orgullo durante el seminario en línea que durante el lanzamiento del informe, en una reunión en la capital de Liberia, Monrovia, el día previo a dicho seminario, "todas las empresas mineras que actúan en Liberia estaban presentes en el taller, así como al ministro". Explicó además que "a un par de empresas mineras en Liberia [...] les gustaría compensar dentro de áreas protegidas", y que esto había contribuido a la idea de desarrollar la propuesta de un plan nacional de compensación de la biodiversidad para Liberia. La discusión que siguió a la presentación en línea del informe también reveló la intención del Banco Mundial de explorar cómo otras industrias que dependen de la destrucción de la biodiversidad para llevar a cabo sus negocios podrían ser incluidas en el plan nacional de compensación de la biodiversidad.

Frente a una pregunta sobre las posibilidades para otros sectores, uno de los autores del informe comentó que el sector de la palma aceitera sería uno de los sectores obvios. Compañías palmícolas, en particular Sime Darby y Equatorial Palm Oil PLC (EPO), se han enfrentado a la firme oposición de comunidades de Liberia (ver el pedido de acción "[Apoyo al Clan Jogbahn de Liberia. Hazle saber a la empresa Equatorial Palm Oil que NO significa NO](#)" y el [Boletín del WRM de abril de 2014](#)). Sus planes de expandir las plantaciones de palma aceitera en tierras de las que dependen las comunidades han provocado un conflicto significativo. Sin ninguna referencia a esta historia de conflicto, uno de los autores del informe considera que una empresa de palma aceitera como Sime Darby podría escoger áreas de "bosques con alto valor de conservación" como posibles sitios de compensación de la biodiversidad para cumplir con la norma de la RSPO. (5) Al determinar esos "bosques con alto valor de conservación" como compensaciones por la pérdida de la biodiversidad, la empresa de palma aceitera que evita la destrucción provocada por sus plantaciones de palma en un pedazo de bosque puede todavía lucrar con esas tierras ¡vendiendo la biodiversidad como una compensación para una compañía minera!

Jutta Kill, jutta@worm.org.uy

Secretariado Internacional del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

(1) Informe sobre el Fondo Cooperativo del Banco Mundial para el Carbono de los Bosques, por FERN y Forest Peoples Programme (2014): *Implement in haste, repent at leisure*. <http://www.fern.org/implemtehaste>

(2) CFI, Norma de Desempeño 6 sobre "Conservación de la biodiversidad y gestión sostenible de los

(3) http://bbop.forest-trends.org/documents/files/liberia_webinar.pdf

(4) La iniciativa BBOP fue creada por Forest Trends, una organización que promueve mercados de “servicios ecosistémicos”. Entre los miembros del BBOP figuran empresas, instituciones financieras, agencias gubernamentales y ONGs conservacionistas. Su objetivo es “probar y desarrollar las mejores prácticas en las compensaciones de biodiversidad y los bancos para la conservación en todo el mundo”. http://bbop.forest-trends.org/pages/about_bbop

(5) Para más información sobre la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible, RSPO, y cómo ayuda a las empresas a “maquillar de verde” su expansión de las plantaciones de palma aceitera, ver “[12 respuestas a 12 mentiras sobre los monocultivos de palma aceitera](#)”. Uno de los requisitos de la RSPO es que las empresas acuerden con las ONGs un mapa sobre qué áreas son consideradas “bosques de alto valor de conservación” dentro de la concesión, y eximir las de la conversión a plantaciones. Numerosas comunidades, sin embargo, consideran que la totalidad de su territorio es de “alto valor”.



Brasil - Acumulando más dinero por hacer lo mismo: La financierización de los monocultivos de eucaliptos de la empresa Fibria

Una noticia a primera vista extraña circuló en Brasil en 2013: La empresa Fibria, una de las mayores productoras mundiales de celulosa de madera de monocultivos de eucalipto, que tiene casi 1 millón de hectáreas de tierras en Brasil, habría vendido 210 mil hectáreas de “sus” tierras a la empresa Parkia Participações. Además de esto, cuando la prensa brasileña informó sobre la venta, la empresa Fibria dijo que pretendía vender, de esta misma forma, casi la mitad de sus tierras en Brasil, o sea, algo como medio millón de hectáreas (1). La pregunta por lo tanto es, ¿por qué una empresa que, como todas las del sector, siempre buscó apropiarse de más y más tierras para plantar eucalipto, estaría dispuesta hoy en día a ceder esas tierras? ¿Cómo funciona esto?

¿Por qué el desprenderse de tierras puede ser un buen negocio?

Un primer elemento para explicar porqué esta venta puede ser un excelente negocio - por lo menos a corto plazo - para Fibria es que ella recibió con la transacción un valor de R\$1,65 mil millones (aproximadamente US\$ 695 millones), de los cuales R\$ 1,4 mil millones fueron al contado. Este dinero ayudó a la empresa a reducir su endeudamiento (2). Esta dijo en un comunicado: “Esta transacción está en línea con la estrategia de la empresa de fortalecer su estructura de capital”, añadiendo que la transacción también “posiciona a Fibria en un nuevo ciclo de crecimiento”. (3) Según el director de la empresa, el contrato con la empresa Parkia tiene además el objetivo de garantizar su proyecto de

expansion, que en este caso se trata de una planta media de producción en Três Lagoas en Mato Grosso do Sul (4).

Es importante destacar que la venta no significó que Fibria hallase dejado de plantar eucalipto en las tierras que se vendieron. Según consta en el contrato, las empresas Parkia y Fibria tienen la intención de continuar plantando eucalipto para la producción de celulosa. Ambas pretenden beneficiarse: Fibria se quedaría con el 60% de la madera, y Parkia con el 40%, teniendo Fibria el derecho de comprar esa madera de vuelta con valores pre-definidos, y sirviendo también como una especie de “alquiler” pagado a los inversores por continuar usando las tierras, explica Fibria. (5)

Otro beneficio, señalado por la propia Fibria, es que con este negocio, el impuesto que se paga sobre las tierras se transforma para Fibria en un “gasto deducible”. Fibria afirma que la “utilización de las pérdidas fiscales vuelven a cero el pago de impuestos de renta (IR) sobre la ganancia de capital”. O sea, se trata de un negocio que ayuda a la empresa a pagar menos impuestos, recordando que empresas como Fibria, dentro y fuera de Brasil, por tratarse de empresas exportadoras, ya tienen incentivos y exenciones fiscales. (6)

¿Cómo esto también puede ser un buen negocio para quien compra las tierras?

Aún habiéndole pagado R\$ 1,4 mil millones al contado a Fibria, ¿se habrá beneficiado o se beneficiará también la empresa Parkia con dicho negocio? Es obvio que el beneficio para Parkia no es inmediato, y que pudo pagar al contado porque su poder de compra se basa en el hecho de tener inversores que, juntos, aportan un capital financiero suficiente. Cabe destacar que desde la última crisis económico-financiera del 2008, fondos de inversión, como los de pensión, han buscado nuevos mercados para invertir. Invertir en tierras en países del sur, como en Brasil, en plantaciones de árboles para celulosa/papel, son consideradas inversiones relativamente seguras y de las cuales, con tiempo, se puede obtener una rentabilidad considerable - sobre todo si se compara con el interés que los bancos ofrecen en los países de origen con los fondos de inversión. Podemos llamar al uso de fondos de inversión para obtener nuevas entradas de capital financiero para el negocio de plantar monocultivos de árboles para celulosa como un proceso de mayor “financierización” de este sector, y también de la “naturaleza”. (Vea [Boletín de junio de 2013](#)).

Es importante destacar también que Fibria ha querido resaltar que la empresa Parkia es controlada por inversores brasileños, ya que en Brasil, de acuerdo a ley, las empresas extranjeras no pueden ser propietarias de grandes extensiones de tierras. El hecho de que Fibria admita que en la empresa Parkia exista también participación de inversores extranjeros, como los fondos de pensión, a través del Fondo de Inversiones en Participaciones (FIP), explica la “fórmula” adoptada por Parkia: una empresa “brasileña”, pero con inversores extranjeros. (7)

La principal apuesta y beneficio que la empresa Parkia pretende obtener es la “valorización” de las tierras. En este sentido, busca especular con el hecho de que en Brasil, como también en muchos otros países, el precio de las tierras ha aumentado substancialmente a lo largo de los años, convirtiéndolas en un excelente objeto para poder lucrar. La valorización económica y la especulación son tan cruciales para dicho negocio que la empresa Fibria solo puede recibir el valor adicional de la compra - el valor de compra que no se pagará al contado - si las tierras en cuestión de hecho fuesen valorizadas. (8)

Pero eso no es todo. Lo antes dicho, de que la empresa Parkia es dueña del 40% de la madera producida en “sus” tierras, posibilita que ella también se pueda beneficiar con la venta de esta madera para la producción de celulosa, que continúa a todo vapor, independiente de la “venta” de las tierras. Informaciones muy detalladas se pueden encontrar en un acuerdo, disponible en Internet, entre la empresa Fibria y la empresa Parkia (9). Es necesario destacar que a pesar de estar disponible públicamente, el acuerdo está escrito en inglés con un lenguaje técnico-financiero, siendo la lengua oficial de Brasil el portugués. El texto afirma, por ejemplo:

- que la venta es en relación a un conjunto de llamados “activos”. En realidad, esos “activos”, los objetos del negocio en cuestión, son parcelas de tierras, con nombre, localización y mapa;
- que la venta no se realiza directamente, creándose cuatro nuevas empresas para este fin - llamadas en conjunto “NEWCOS” - cuyas acciones son inmediatamente compradas por la empresa Parkia.
- que las empresas Fibria y Parkia pueden realizar “acuerdos de sociedad forestal”, que son los acuerdos sobre las actividades (léase plantación y corte de eucaliptos) en los “activos” seleccionados (léase parcelas de tierras), obviamente en beneficio mutuo.

Desafíos para las luchas de las comunidades impactadas

Mientras que la empresa Fibria celebra afirmando que “esta transacción (...) posiciona a Fibria para un nuevo ciclo de crecimiento” (10), es importante preguntar ¿qué representa este tipo de negocio para las comunidades que han intentado resistir a las plantaciones de eucalipto de, por ejemplo, Fibria, para las comunidades impactadas o para los movimientos sociales del campo?

Por un lado, este tipo de compra-venta, sin lugar a dudas, genera más dificultades a las comunidades para poder identificar quién se dice ser dueño de la tierra. No hay transparencia. En el caso de Parkia, falta información pública sobre esta empresa, sobre sus objetivos y actividades, sobre quiénes son sus inversores, sobre los fondos de pensión y otros que participan del negocio y que tomaron el control de las tierras. No encontramos ninguna página de la empresa Parkia en Internet con esa información básica. Solo pudimos saber algo a través de noticias en la prensa y el contrato en inglés entre Fibria y Parkia citado antes. Este último apenas menciona que la empresa Parkia tiene sede en Río de Janeiro en una dirección en el barrio de Barra da Tijuca. (11)

Otro problema es que este negocio vino para fortalecer a la empresa Fibria, que ahora puede obtener de esta nueva forma más recursos financieros. La misma empresa admitió que pretende aprovechar el negocio para la expansión de sus actividades en el Estado de Mato Grosso do Sul. (12) La expansión de las plantaciones significa también que un mayor número de comunidades van a ser impactadas.

Tal vez uno de los mayores desafíos es transformar la revuelta sobre este nuevo negocio que llama a lugares de importancia vital y única para las comunidades de “activos” en una motivación renovada para fortalecer la lucha conjunta contra las plantaciones de monocultivos de eucalipto en Brasil y en el mundo. Esos nuevos negocios de financierización tienen serias implicancias para aquellas y aquellos que ya están en lucha desde hace mucho tiempo para reconquistar sus territorios, pero también para otras comunidades que intentan resistir a las intenciones de la empresa Fibria de expandirse todavía más. Esto sin hablar de los trabajadores que sufren con este nuevo tipo de acuerdo de compra y venta con el cual Fibria y Parkia conjuntamente pretenden lucrar para sus accionistas e inversores.

En este mes de abril en el que celebramos el Día internacional de luchas campesinas, recordamos lo que los movimientos sociales del campo siempre enfatizan: que la tierra es para generar vida. Por lo tanto, no podemos aceptar que la tierra sea transformada, “financierizada”, para ser apenas un objeto de negocio y especulación. Esto precisa ser denunciado y combatido siempre.

Winnie Overbeek, winnie@worm.org.uy

Secretariado Internacional del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)

1. <http://economia.estadao.com.br/noticias/negocios,parkia-e-brasileira-diz-fibria-sobre-venda-de-terreno,170311e>

3. <http://exame.abril.com.br/negocios/noticias/fibria-conclui-venda-de-terras-para-a-parkia--2>
4. <http://tissueonline.com.br/fibria-anuncia-venda-de-210-mil-hectares-de-area-florestal/>
5. Vea referencia (3)
6. Vea referencia (1)
7. Vea referencia (1)
8. Vea referencia (2)
9. http://www.sec.gov/Archives/edgar/data/1110649/000110465914014508/a14-6529_1ex4d4.htm
10. Vea referencia (3)
11. Vea referencia (9) y más noticias sobre quién estaría por detrás de Parkia en <http://tijolaco.com.br/blog/?p=12171>
12. Vea referencia (4)



Usurpación de territorios en Camboya: protegiendo las ganancias corporativas

El violento y sistemático acaparamiento de los territorios de campesinos y pueblos indígenas en Camboya ha provocado que el número de familias afectadas por conflictos de tierras durante 2014 se haya triplicado en comparación con el año anterior (1). En marzo de 2015, la Liga Camboyana para la Promoción y la Defensa de los Derechos Humanos (LICADHO) publicó una “sistematización de data sobre concesiones de tierras” que muestra las vastas superficies de usurpación y uso de la tierra por parte del poder corporativo en Camboya (2). Además, con el fin de “abrir” espacios para las ganancias privadas, se están deforestando y desplazando violentamente a comunidades en áreas que figuran dentro de un proyecto REDD con el argumento de “preservar” los bosques comunitarios del país.

Sólo en 2014, LICADHO registró que existían 10.625 familias, o un estimado de 49.519 personas, afectadas recientemente por conflictos de tierras. Una lista detallada de los casos documentados (3), en su mayoría confinados a 13 provincias donde LICADHO tiene oficinas de campo, revela la acción, entre otros, de las actividades mineras, las plantaciones de árboles, la agroindustria, la construcción de hidroeléctricas, así como la participación de funcionarios militares y estatales de seguridad. El número de familias afectadas en 2014 representa más del triple de las familias documentados en 2013 (3.475), así como casi el doble del número registrado en 2012 (5.672). Muchos de los conflictos por la tierra han terminado en desalojos forzosos. Estos son frecuentemente violentos y es común el despliegue de fuerzas estatales contra civiles para proteger los intereses del sector privado y en su propio beneficio.

Debido a la falta de transparencia del gobierno, la información recopilada por LICADHO para la “sistematización de data sobre concesiones de tierras” permanece incompleta. Sin embargo, ya se puede

ocurren la gran cantidad de concesiones otorgadas para plantaciones de caucho y la extracción, una de azúcar y yuca, así como plantaciones de palma aceitera y árboles para celulosa y papel. De todas maneras, muchas otras áreas de concesión permanecen “desconocidas” en cuanto a su extensión, propiedad y uso (4).

El gobierno de Camboya sigue negando la grave situación que enfrentan los campesinos y los pueblos indígenas, quienes se ven obligados a hacer frente a la escalada de acaparamiento, en defensa de sus territorios. Una declaración anterior de LICADHO, en abril de 2014, ya advertía de la creciente “ola” de conflictos territoriales. Como expresó entonces el director de LICADHO, Naly Pilorge, “cada cifra representa una vida potencialmente en ruinas, un individuo que se enfrenta a graves dificultades de largo aliento. Sin la tierra, ya no tienen los medios para abastecerse de los requisitos básicos para una vida digna”. (5) En reacción a la declaración, el gobierno organizó una conferencia de prensa aduciendo públicamente que las conclusiones del LICADHO “no eran reales”. Menos de cuatro meses después, un joven camboyano de 19 años de edad fue asesinado a tiros por soldados que dispararon contra un grupo de campesinos involucrados en una disputa sobre tierras con la unidad militar de la provincia de Preah Vihear.

Según la organización de derechos humanos, la renovada “ola” de conflictos se produce después de la directiva del gobierno de mayo de 2012, que suspendió el otorgamiento de nuevas concesiones de tierras con fines económicos y ordenó una revisión sistemática de las concesiones existentes. Esta Directiva fue seguida, a finales de 2012 y principios de 2013, por un programa de titulación de tierras para grandes extensiones, incluidas tierras comunales. Sin embargo, un vacío legal permitió que las concesiones que ya estaban “en trámite” se otorgaran después de la Directiva. En los siete meses siguientes al anuncio de la moratoria, se entregó a los concesionarios un total de 208.805 hectáreas de tierra (6). El programa de titulación de tierras parece ser un completo fracaso. Como expresa LICADHO, “una parte del país en la que el gobierno afirma haber reasignado tierras de una concesión y otorgado títulos a los comuneros es la zona de la provincia de Preah Vihear, en la que la comunidad indígena Kuoy continúa luchando para salvar sus bosques” (7) .

El gobierno debería hacer públicos todos sus acuerdos en materia de tierras. Pero hasta la fecha, el Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca (MAFF) ha publicado una lista simplificada e incompleta de empresas; el Ministerio de Medio Ambiente (MOE) ha hecho mucho menos, simplemente informando el número total de empresas que participan y el área total de tierra arrendada. Ningún ministerio ha dado a conocer la ubicación exacta de los más de 2,1 millones de hectáreas de tierras en Camboya que están dentro del ámbito de las concesiones de tierras existentes.

REDD en Camboya

El “proyecto Forestación Comunitaria REDD Oddar Meanchey”, creado en 2008, está a cargo de la filial en Camboya de una ONG denominada PACT, con sede en Estados Unidos, y de la Administración Forestal de Camboya. PACT Camboya introdujo a Terra Global Capital, una empresa comercializadora de carbono con sede en Estados Unidos, aunque aún no se han emitido créditos. El proyecto afirma que el objetivo es proteger a 13 bosques comunitarios gestionados por 58 aldeas. Los bosques comunitarios varían en tamaño, desde 400 hectáreas hasta más de 18.000 hectáreas, y en total cubren alrededor de 65.000 hectáreas.

En noviembre de 2011, una agencia del Gobierno de Estados Unidos, la Corporación de Inversión Privada en el Exterior (OPIC por su sigla en inglés), aportó US \$ 900.000 en concepto de seguro de riesgo político para Terra Global Capital, el inversor privado del proyecto. El seguro protege a los inversionistas estadounidenses contra diversas posibilidades, entre ellas guerra, conflictos civiles, golpe de Estado, terrorismo y otras formas de violencia por motivos políticos, así como interferencia del gobierno anfitrión, como expropiación, entre otras. El apoyo de OPIC a Terra Global Capital constituye la primera cobertura de seguro de riesgo político del mundo para un proyecto REDD (8).

A pesar de que el Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca (MAFF) es el encargado de establecer los bosques comunitarios, hace varios años que los militares de Camboya han estado talando bosques en la zona de la frontera con Tailandia, incluso en zonas de bosque comunitario del proyecto REDD. En 2012, los militares le dijeron al jefe de la red de bosques comunitarios, Sar Thlai, que tomarían más de 2.500 hectáreas de dos de los bosques comunitarios. Sar Thlai declaró al periódico *Cambodia Daily* que en los últimos años los militares habían establecido bases en al menos 6 de los 13 bosques comunitarios (9). Además, en abril de 2013, dos soldados armados detuvieron a patrulleros del bosque comunitario y los obligaron a entregar dos motosierras y 100 tablones de madera suuntuaria que habían incautado a madereros ilegales. Los soldados dijeron que la tala era para construir un nuevo edificio para su guarnición (10).

La deforestación continúa en los bosques comunitarios y alrededor de ellos en la provincia de Oddar Meanchey, y REDD no está haciendo nada para detener esto. Entre los peligros figura la acción de las empresas y de las fuerzas armadas en la zona y el otorgamiento de concesiones de tierras con fines económicos y a gran escala. En 2014, el *Cambodia Daily* informó que los pobladores del distrito de Banteay Ampil encontraron a cinco soldados camboyanos armados arrasando su bosque comunitario. El bosque de la comunidad es parte del proyecto Oddar Meanchey REDD (11) y el MAFF parece no estar haciendo nada para detener esto.

Las concesiones a gran escala han tenido gran trayectoria en materia de destrucción de los medios de vida y los bosques. El líder activista de Camboya contra el acaparamiento y la tala ilegal de tierras, Chut Wutty, fue asesinado a tiros por la policía militar en 2012, mientras guiaba a dos destacados periodistas del diario *Cambodia Daily* que investigaban la tala ilegal en las montañas Cardamom, en la provincia de Koh Kong (12). “Los camboyanos tienen el derecho y la necesidad de saber quién ocupa las zonas vecinas a sus casas”, dijo el Director de LICADHO, Naly Pilorge. Es necesario adoptar medidas urgentes para apoyar a las comunidades que luchan por evitar este saqueo constante.

1. <http://www.licadho-cambodia.org/pressrelease.php?perm=374>
2. http://www.licadho-cambodia.org/land_concessions/
3. <http://www.licadho-cambodia.org/press/files/LICADHO-ConflictsData2014-English.pdf>
4. Ver nota (1)
5. <http://www.licadho-cambodia.org/pressrelease.php?perm=342>
6. <https://www.globalwitness.org/campaigns/land-deals/rubberbarons/>
7. Ver nota (5)
8. <http://climatemarkets.org/topics/public-sector-ifis-and-leveraging-private-finance/fact-sheet-about-the-module-topic#sdendnote3anc>
9. <http://www.redd-monitor.org/2014/06/13/military-clearing-of-community-forests-in-oddar-meanchey-cambodia-photos/>
10. <http://www.redd-monitor.org/2013/06/21/oddar-meanchey-redd-project-runs-into-problems-selling-carbon-credits-as-the-cambodian-government-misses-deal-signing-deadline/>
11. <https://www.cambodiadaily.com/archives/military-continues-to-cut-down-forest-and-carbon-credits-50964/>
12. <http://www.redd-monitor.org/2012/04/27/environmental-activist-chut-wutty-shot-dead-in-cambodia/>





Brasil: aprueban la liberación comercial del primer árbol de eucalipto transgénico

Como era de esperarse y a pesar de la fuerte oposición nacional e internacional el día 9 de abril la Comisión Técnica de Bioseguridad de Brasil (CTNBio) aprobó la liberación comercial de una variedad transgénica de eucalipto. La solicitud fue realizada por la empresa FuturaGene, subsidiaria de la gigante Suzano Celulosa y Papel. Dicha decisión por parte de la CTNBio, convierte al Brasil en el primer país a nivel mundial en aprobar una variedad de eucalipto transgénico, al tiempo que prende una alarma para el país y la región latinoamericana.

La aprobación del eucalipto transgénico estaba prevista inicialmente para el día 5 de marzo. Pero, gracias al accionar de miles de mujeres y campesinos se logró posponer dicha reunión. Mientras que mujeres de diferentes movimientos sociales de Brasil ocuparon el vivero ubicado en el Estado de San Paulo donde se encontraban los plántones transgénicos y alertaron sobre el poder destructivo y nefasto de los transgénicos para la biodiversidad y las comunidades campesinas, en Brasilia, campesinas y campesinos ingresaron al local donde se llevaba a cabo la reunión de la CTNBio con cánticos y carteles rechazando la aprobación de varios elementos transgénicos. Estas acciones estuvieron enmarcadas en las Jornadas de Lucha de las Mujeres Campesinas con el objetivo de denunciar la violencia del agronegocio sobre la vida de las mujeres y del campesinado.

La variedad transgénica finalmente aprobada en el mes de abril, llamada H421, fue creada para incrementar la productividad de las plantaciones forestales en un 20%. Según la empresa, en un comunicado emitido el día de la aprobación, “el incremento en la productividad debido al uso de eucaliptos GM proporcionará beneficios económicos, ambientales y sociales (...) Los principales beneficios ambientales derivados del uso de menos tierra para producir más fibra incluirán la reducción en las emisiones de carbono a través de la reducción de la distancia entre los bosques y las papeleras, la reducción de uso de insumos químicos y una mayor disponibilidad de tierras para otros propósitos, tales como la conservación y la producción de alimentos”. Stanley Hirsch, director ejecutivo de FuturaGene dijo “La producción de más madera sin incrementar el uso de recursos naturales es un reto constante para todos los actores de la industria. Estamos muy orgullosos de haber desarrollado una tecnología innovadora que es capaz de potenciar la competitividad de la industria forestal mientras se beneficia a la sociedad en su conjunto” (1)

Los beneficios que FuturaGene augura sin embargo, están pensados en función de los bolsillos de su propietaria: Suzano Celulosa y Papel, la gigante brasileña propietaria de casi 900.000 hectáreas de tierra a lo largo del Brasil (ver más [información sobre la empresa Suzano](#) en la página del WRM).

El argumento de “usar menos tierra para producir más fibra” no tiene fundamento si uno mira la trayectoria de la industria forestal históricamente. En primer lugar, la industria forestal siempre ha buscado incentivar el consumo de papel, resultando en un consumo actual excesivo e innecesario por una minoría concentrada en los países del Norte (Ver [video del WRM sobre el consumo de papel](#)). Además, en la medida en que la industria ha logrado aumentar la productividad de sus plantaciones forestales, también ha ido ampliando el área de tierras que han invadido. En Brasil, en los años 80,

cuando la producción de las plantaciones era de 27 m³ por hectárea por año, estas ocupaban un área de aproximadamente 4 millones de hectáreas. Hoy en día, cuando la producción ronda los 44 m³ por hectárea por año, estas ocupan alrededor de 7,2 millones de hectáreas. Y si las empresas de plantaciones consiguen los incentivos necesarios por parte de los estados, se estima que para 2020 el área se amplíe a 14 millones de hectáreas. (2) Este contexto además, muestra como la constante producción forestal incrementa las emisiones de carbono, ya que grandes extensiones de bosques son convertidos en plantaciones de monocultivo.

Nada parece indicar que la industria forestal tenga pensado ocupar menos tierra para liberar espacio para la producción de alimentos. Por el contrario, la expansión prevista aumentará los conflictos por la tierra y la soberanía alimentaria que ya existen fuertemente en Brasil.

Tampoco parece ser cierto que se pueda incrementar la productividad de las plantaciones sin que eso resulte en el incremento de los ya conocidos impactos negativos de los monocultivos de árboles sobre la biodiversidad, los suelos, el agua, etc. Organizaciones en Brasil y a nivel internacional han denunciado que el eucalipto transgénico va a consumir mucha más agua de la que actualmente consume. Está previsto que este nuevo árbol pueda alcanzar el crecimiento necesario para ser cortado en 4 años, en lugar de los 7 años actuales. Es durante los primeros años de vida que un árbol consume más agua para crecer, lo que se verá intensificado a partir de las modificaciones realizadas en el eucalipto transgénico, provocando terribles impactos para las cuencas hidrográficas donde se planten y a las comunidades vecinas a las plantaciones que deberán sufrir impactos más profundos aún por la pérdida del agua, sin mencionar la contaminación -del agua y del suelo- por el uso de agrotóxicos y los efectos de esto en la soberanía alimentaria de las poblaciones locales (ver más información en el [Boletín de marzo 2015](#) del WRM).

Otra denuncia presentada a la CTNBio por parte de los movimientos campesinos y sociales en Brasil está vinculada a los impactos socioeconómicos que traerá el eucalipto transgénico debido a su afectación en la producción de miel. Brasil es el segundo productor a nivel global de miel orgánica y se estima que unas 350,000 familias dependen de esta actividad (3). El eucalipto es la principal fuente de polen para las abejas. El polen de la nueva variedad transgénica podrá ser detectado en la miel, con lo cual se cerrarán las puertas de varios mercados internacionales donde actualmente se vende la miel brasileña – además de desconocer los impactos de este para la salud.

Como denuncia la Campaña mundial contra los Agrotóxicos, Brasil decidió una vez más ir a contramano del mundo. Mientras que en numerosos países se están discutiendo medidas para reducir el número de transgénicos y el uso de agrotóxicos, en Brasil han decidido aprobar una variedad de eucalipto transgénico ignorando el principio de precaución del Convenio sobre la Diversidad Biológica, haciendo la vista gorda a la falta de información sobre los riesgos ambientales y sociales que el transgénico va a traer para la población en general.

Sin embargo, frente a un panorama tan desolador, los movimientos sociales y las organizaciones brasileras e internacionales han librado una batalla ejemplar. Las valientes acciones que llevaron a cabo los movimientos sociales en Brasil, junto con las miles de organizaciones y personas que enviaron cartas a la CTNBio rechazando la aprobación, hicieron sonar una alarma en Brasil y a nivel internacional que puso en alerta a las organizaciones y movimientos sobre esta nueva amenaza. Empresas forestales de la talla de Fibria, Suzano, Stora Enso, International Paper, que han ocupado vastas áreas de tierras con plantaciones de árboles, se encuentran realizando experimentación con árboles transgénicos a nivel mundial (4). Debemos estar alertas y no permitir que más países sigan los pasos de Brasil.

1. <http://www.futuragene.com/FuturaGene-eucalyptus-approved-for-commercial-use.pdf>

2. <http://wrm.org.uy/es/todas-las-campanas/carta-abierta-a-la-comision-tecnica-nacional-sobre-bioseguridad-de-brasil/>

<http://www.wrm.org.uy/es/libros-e-informes/ge-tree-research-a-country-by-country-overview/eucalipto-transgenico.html>

4. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/ge-tree-research-a-country-by-country-overview/>



FSC: Certificando mercados de acumulación

Desde hace largo tiempo, el WRM, junto con otras organizaciones y movimientos sociales, ha venido denunciando el nefasto papel de la certificación de proyectos que son intrínsecamente destructivos para con los bosques y las redes de vida que éstos albergan. Estos proyectos han demostrado además ser perjudiciales para las comunidades que viven con y dependen de los bosques. La certificación del Consejo de Manejo Forestal (FSC) no solo legitima actividades de tala industrial en bosques tropicales, así como extensas áreas de plantaciones de monocultivo, sino que además se ha asociado al mercado de carbono, certificando árboles destinados para “absorber carbono”. Por si esto no fuera suficiente, para fines de 2015, el FSC pretende contar con un plan global para certificar los llamados “servicios ecosistémicos”. Sin lidiar con las reales causas de la deforestación, el FSC promueve la idea de que la “naturaleza” puede ser contabilizada y comercializada, mientras que fomenta un mayor consumo de productos maderables y derivados de la madera – siempre y cuando cuenten con su sello.

Los sistemas de certificación forestal son esquemas voluntarios basados en una lógica de mercado, por la cual el “manejo forestal” es evaluado a través de una serie de indicadores que establecen el nivel de “sostenibilidad” económica, ambiental y social de un determinado proyecto. Los sellos de certificación son por ende vistos como una forma de ofrecerle al consumidor la “seguridad” de que aquellos productos han sido producidos o extraídos siguiendo un “manejo forestal sostenible”. A inicios de los 90s, se crearon varios sistemas de certificación a través de asociaciones llamadas “público-privadas” - consorcios entre gobiernos, empresas y ONGs conservacionistas -, tales como la certificación del Consejo de Manejo Forestal (FSC, por su sigla en inglés), la cual goza de mayor credibilidad actualmente.

El FSC, creado en 1993, cuenta con una serie de principios y criterios para certificar la extracción de madera como “ecológica, social y económicamente viable” y por tanto, el consumo de sus productos es considerado como un consumo “responsable”. Pero, ¿cómo es que la tala a nivel industrial puede lograr un sello que asegure un manejo “socialmente beneficioso y ambientalmente apropiado”? ¿cómo se puede ignorar la creciente demanda de madera tropical que ha impulsado la expansión corporativa en todas las etapas del proceso de producción - desde la extracción de materias primas, pasando por la fabricación, la comercialización y la distribución? La realidad es que la desintegración social y destrucción de los bosques son consecuencias habituales de la tala industrial y esta, a menudo, viola los derechos territoriales de los pueblos indígenas y de otras comunidades tradicionales – quienes han sido los

principales determinantes de sus bosques y terrenos desde generaciones atrás (ver [Bosques de octubre de 2014](#) del WRM). Encima de esto, el FSC define a las plantaciones de monocultivo como “áreas forestales”, lo que le permitió que en 1996 se aprobara la posibilidad de certificar plantaciones de monocultivos de árboles. A pesar de las innumerables críticas y fuertes resistencias en los territorios afectados, millones de hectáreas de monocultivos de árboles son considerados por la FSC como “bosques certificados”. En la práctica, el FSC aprueba y certifica este acaparamiento de tierras a nivel mundial para el beneficio económico de unas cuantas empresas forestales (ver más [materiales sobre el FSC](#) en la página del WRM).

Más adelante, el FSC decidió también asociarse al mercado de carbono, certificando áreas de bosques y plantaciones destinados a “absorber carbono”. Con esta decisión, el FSC no solo ayuda a legitimar una falsa solución frente al calentamiento global, sino que además, nuevamente, se alió con las grandes industrias forestales en detrimento de las poblaciones locales (ver la publicación del WRM “[REDD: Una colección de conflictos, contradicciones y mentiras](#)”).

Agrandando el mercado, intensificando el despojo

El FSC tiene como objetivo proveer al mercado mundial de tanta madera certificada como sea posible. Aunque a primera vista esto suene como un objetivo loable, la única manera de hacer eso es certificando tantas operaciones a gran escala como sean posibles. La meta entonces no es la de detener el consumo excesivo de productos maderables y derivados de la madera – una demanda alimentada por las corporaciones que lucran con el consumo excesivo de papel y productos maderables, que proviene principalmente de los países industrializados del Norte -, ni tampoco es la de cuestionar el constante incremento en la tala de bosques y las plantaciones de monocultivo industriales. Por el contrario, el FSC busca que su sello “verde” se consuma cada vez más. Y entonces, ¿quiénes están siendo beneficiados?

Detrás del sello y atractivas campañas de mercadeo se encuentran las innumerables comunidades que se ven directa y gravemente afectadas por esta insaciable demanda. Las plantaciones de monocultivo a lo largo de África, Asia y América Latina vienen arrasando con territorios boscosos que concentran comunidades, biodiversidad, fuentes de agua y complejas telarañas de vida, y dejan a su paso el despojo, la pobreza, la destrucción y la represión social (ver [casos de resistencias contra las plantaciones de monocultivo](#) en la página del WRM). Y además, ¿cuántas de las comunidades que han sido desalojadas para implantar monocultivos en sus territorios, enfermas por la contaminación con agrotóxicos, empobrecidas por la pérdida de sus medios de vida y sustento o criminalizadas por intentar detenerlos han sido ignoradas al certificar a las grandes empresas forestales a nivel mundial?

El WRM, junto a muchas redes a nivel local e internacional, ha criticado consistentemente la engañosa descripción de las plantaciones de monocultivo como “bosques plantados” por sus nefastos impactos ambientales y sociales (1). El FSC refuerza esta idea al certificar grandes extensiones de monocultivos de árboles. Desde las empresas forestales que están siendo certificadas hasta las agencias auditoras (las cuales son pagadas por las mismas empresas que quieren ser certificadas), existe una red de intereses que busca mantener y expandir el modelo de consumo excesivo de productos maderables y derivados de la madera. Incluso recientemente certificando plantaciones destinadas a la posible producción de combustible de etanol y/o *pellets* de madera para su combustión en plantas térmicas (2).

Expandiendo la certificación de mercados: los “servicios ecosistémicos”

Un proyecto llamado “Certificación Forestal para Servicios Ecosistémicos” (ForCES por su sigla en inglés) está enfocado en investigar cómo el FSC puede ser un líder en la certificación de “servicios ecosistémicos” a nivel global. El proyecto consiste en la implementación de diez proyectos piloto para “evaluar y certificar la provisión de servicios ecosistémicos esenciales, tales como la conservación de la biodiversidad, la protección de cuencas hidrográficas y el secuestro/almacenaje de carbono” (3).

El comercio de servicios ecosistémicos transforma a la naturaleza en unidades cuantificables que puedan ser traducidas en bienes comerciables, también llamados “certificados”, “títulos” o “activos”. Presupone la idea de que la naturaleza, junto a sus “servicios ecosistémicos”, puede ser destruida siempre y cuando dicha destrucción sea “compensada” con la “protección”, “recuperación” o “mejora” de otro lugar. El comercio con “servicios ecosistémicos” es algo radicalmente diferente a la forma en la que los pueblos que dependen de los bosques siempre valorizaron al bosque (Ver [Boletín de febrero de 2012 del WRM](#)).

De acuerdo a la página de ForCES, el FSC está “bien posicionado para extender su enfoque basado en el mercado y promover los servicios ecosistémicos”. En este contexto, para fines de 2015, el FSC planea tener un “sistema global mejorado para servicios ecosistémicos clave con un mercado potencial actual o futuro”, así como “lugares demostrativos exitosamente certificados en servicios ecosistémicos”. Los diez proyectos que viene llevando a cabo ForCES se encuentran en Chile (3 proyectos con un total de 320 mil hectáreas), Indonesia (3 proyectos con un total de 290 mil hectáreas), Nepal (2 proyectos con un total de 57 mil hectáreas) y Vietnam (2 proyectos con 37 000 hectáreas).

ForCES dice en su página que los proyectos en Chile buscan expandir la certificación FSC al “nivel del paisaje”, ayudando a promover el “manejo forestal sostenible” a lo largo de “bosques naturales y plantados” (4). En un contexto de mucha oposición frente a las extensas áreas de plantaciones de monocultivo, el FSC le ha otorgado su sello de certificación a empresas de plantaciones de árboles que confrontan graves conflictos sociales por disputas de tierras y desalojos. Uno de los proyectos piloto de ForCES en Chile, Bosques Cautín, cuenta como socio a la empresa Forestal Mininco, empresa que tiene una denuncia de 2011 por tener gran parte de sus hectáreas certificadas sobre territorios indígenas Mapuche (ver artículo del [Boletín de enero de 2015](#)).

En el caso de Indonesia, ForCES lo promueve como el país con mayor producción de madera del Sudeste Asiático, mientras que al mismo tiempo afirma que la deforestación ha disminuido “bruscamente” en los últimos 7 años. ¿Cómo pudo caer “bruscamente” la deforestación en un país que además cuenta, a costa de los bosques, con la mayor superficie de plantaciones industriales de palma aceitera a nivel mundial y que se continúa expandiendo – sumadas a las ya extensas áreas con monocultivos de árboles? Solo se puede llegar a dicha conclusión si se considera que una plantación es lo mismo que un bosque. La página de ForCES dice sin embargo que si bien la deforestación es aún un problema en Indonesia, la causa está en que los “servicios ecosistémicos” no están siendo contabilizados económicamente (5). Una vez más, el FSC empuja la ideología de que la naturaleza debe ser mercantilizada.

En Nepal, las actividades planificadas incluyen “guiar a políticos y actores interesados en el trazado de las reglas, leyes, regulaciones y políticas [para certificar servicios ecosistémicos]” (6). Y en Vietnam, ForCES planea incluirse en los programas de campo nacionales sobre el “manejo de recursos naturales” y la “silvicultura sostenible” (7).

Todos estos planes y proyectos piloto nos indican claramente lo que apoya el FSC: legitimar la expansión de mercados de acumulación. No solo con las grandes empresas forestales y sus actividades de maderero, pero ahora además empujando la creación de proyectos y leyes para los llamados “servicios ecosistémicos”. Como lo afirma Zenzi Suhadi de la ONG indonesia Walhi, “Las decisiones sobre los bosques en Indonesia siguen estando en manos de instituciones poderosas. El gobierno no menciona en absoluto las cuestiones de la propiedad de los territorios o las causas de la deforestación, tales como el modelo de producción y consumo. Estos temas se excluyen intencionalmente de los debates con el fin de evitar la inmensa responsabilidad que tienen el Estado y los actores empresariales por los crímenes cometidos.” (8)

Es hora de escuchar y respetar a los pueblos que viven y dependen de los bosques, aquellos pueblos que han defendido y dependido de sus territorios por generaciones. Esto tendría que empezar por

transformar radicalmente el modelo de producción maderera y energética que es alimentado por el ímpetu corporativo de generar cada vez mayores lucros. Certificar este ímpetu es certificar la continua devastación ambiental y social.

1. Ver algunos materiales del WRM en: <http://wrm.org.uy/es/?s=FSC>;
"FSC: Certificación insustentable de plantaciones forestales, WRM, Setiembre 2001, <http://wrm.org.uy/oldsite/actores/FSC/libro.html>;
También ver FSC-Watch: <http://fsc-watch.com>
2. <http://www.isealliance.org/online-community/news/forest-plantation-first-to-receive-rsb-and-fsc-certification>
3. <http://forces.fsc.org/index.htm>
4. <http://forces.fsc.org/chile.11.htm>
5. <http://forces.fsc.org/indonesia.26.htm>
6. <http://forces.fsc.org/nepal.27.htm>
7. <http://forces.fsc.org/vietnam.28.htm>
8. <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/indonesia-los-bosques-son-mas-que-tierras/>

PUEBLOS EN ACCIÓN



¡Alto al fuego corporativo en Chile! Los incendios forestales y sus causas

Los incendios forestales en el sur de Chile se han vivido este año de manera muy agresiva, afectando miles de hectáreas de bosque en tres zonas protegidas de la región de La Araucanía, al sur de Chile. Frente a esto, el 14 de Abril se realizó una marcha para denunciar el origen de la problemática: la expansión de la industria forestal. La alta concentración de la propiedad de la tierra y el uso intensivo de agrotóxicos, en conjunto con las precarias condiciones laborales de la gran mayoría de los trabajadores de esta industria, contribuyen a generar pobreza y miseria en los territorios donde estos monocultivos de árboles han impedido la existencia de otras formas de subsistencia. La marcha denunció que no es suficiente apagar los incendios. El aumento y la propagación de la industria de plantaciones de árboles en Chile es el problema central.

Ver información en:

- <https://www.facebook.com/events/680477575427907/>;
 - <http://resumen.cl/2015/04/fotos-marcha-en-concepcion-contra-la-industria-forestal/>
 - <https://www.facebook.com/bosquessinforestales/timeline>
-



Wilmar Internacional destruyendo vidas en su búsqueda de lucro

El programa de radio *Growing Voices*, de Radio Mundo Real, analiza los impactos de la muy criticada empresa Wilmar International, una de las mayores empresas de palma aceitera del mundo. El programa ahonda en el caso de Kalangala, en Uganda, donde la empresa *Oil Palm Uganda Limited*, una subsidiaria de Bidco Uganda Ltd, que a su vez es una empresa de propiedad conjunta de Wilmar Internacional, expulsó a más de un centenar de pequeños agricultores ugandeses y usurpó sus tierras. Los agricultores presentaron una demanda en marzo de 2015, reclamando una indemnización por sus tierras perdidas y los perjuicios causados. Para escuchar el programa en inglés ir a:

<http://radiomundoreal.fm/8171-growing-voices?lang=en>



Resistencia africana al acaparamiento de tierras por las empresas de plantaciones Bolloré y Socfin

Los campesinos desposeídos de sus tierras iniciaron una serie de ocupaciones en las plantaciones de Socfin en Camerún, Liberia, Camboya y Côte d'Ivoire. La medida comenzó a fines de abril de 2015 y se extenderá hasta las reuniones anuales de accionistas del grupo Socfin - el 27 de mayo - y del grupo Bolloré - el 4 de junio -. El grupo Bolloré es el mayor accionista (39%) de Socfin, el cual tiene plantaciones industriales de palma aceitera y caucho, entre otros, en los países donde tienen lugar las protestas. La expansión de estas plantaciones se ha intensificado desde 2008. Para leer el artículo completo en inglés ir a:

<http://farmlandgrab.org/post/view/24811>



Honduras: Berta Cáceres, galardonada con el Premio Goldman 2015

En un país con una creciente desigualdad económica y violaciones a los derechos humanos, Berta Cáceres jugó un papel clave en la lucha del pueblo lenca de Honduras contra la construcción de una mega-represa. Ella emprendió una campaña de base junto con la comunidad y lideró una protesta en la cual la comunidad pudo exigir de forma pacífica su legítimo derecho a decidir si querían el proyecto. Contra viento y marea, los esfuerzos de Cáceres y la comunidad lenca triunfaron en mantener el equipo de construcción fuera de la zona donde se construiría la represa. A pesar de los riesgos, Cáceres mantiene una presencia pública para así poder continuar su trabajo a pesar de las constantes amenazas de muerte, y espera que la victoria por la defensa de río Blanco brinde esperanza a aquellos activistas que luchan en contra del desarrollo irresponsable y depredador en Honduras y en toda América Latina. Ver notas en:

- <http://www.radiocomunitarias.info/articulos/>

[hondureña-berta-cáceres-gana-el-máximo-premio-mundial-para-el-medio-ambiente-goldman](http://www.radiocomunitarias.info/articulos/hondureña-berta-cáceres-gana-el-máximo-premio-mundial-para-el-medio-ambiente-goldman);

- <http://rel-uita.org/index.php/es/agricultura/ambiente/item/6312-vamos-a-profundizar-la-lucha-contra-el-modelo-saqueador?utm>

email&utm_campaign=rel-hoy-29-de-abril-de-2015
- <https://www.youtube.com/watch?v=S-2Muwo1jls>

RECOMENDADOS



Las vidas importan más: el abuso de las compañías de plantaciones sobre las poblaciones locales

En el artículo de opinión de Abetnego Tarigan, de la ONG indonesia Walhi, y de Iwan Nurdin, del Consorcio por la Reforma Agraria, publicado en el periódico *Jakarta Post*, se advierte que la atención internacional sobre los impactos de las empresas de plantaciones se ha enfocado en el abuso ambiental y no en el abuso a los derechos humanos. Los autores explican cómo la reciente tortura y asesinato de Indra Pelani responde a un arraigado sistema de plantaciones industriales por el cual se les han usurpado a los locales parcelas enteras de suelos agrícolas sin su consentimiento. Las empresas han militarizado la protección de sus plantaciones y sus guardias armados actúan sistemáticamente con violencia e impunidad. Según los autores: “Las organizaciones ambientalistas y sus partidarios han estado claramente más preocupados por la protección de la biodiversidad y las existencias de carbono que por las vidas de las personas, el derecho a la tierra, los medios de subsistencia o la supervivencia cultural”. El artículo completo puede leerse en inglés en:

<http://www.thejakartapost.com/news/2015/03/28/lives-matter-most-around-plantations.html#sthash.HtrrN3Bi.dpuf>



Nuevo número de la revista Mausam de India: hablando del clima en espacios públicos

El colectivo *India Climate Justice* (India Justicia Climática) ha publicado el tercer número de la revista *Mausam*, con el objetivo de facilitar debates constructivos y creativos sobre las cuestiones climáticas. Intenta conectar estos temas con las luchas locales sobre los recursos naturales, la extracción de combustibles fósiles, el problema de la tierra, los medios de subsistencia y la soberanía alimentaria. La revista informa acerca de cómo el actual gobierno ha desmantelado la legislación y las reglamentaciones ambientales; cómo las comunidades ya están luchando con las realidades de un mundo con el clima cambiado; cómo la estrategia REDD+ de la India es dependiente del dinero proveniente de los mercados de carbono, que puede llegar en cuentagotas a las personas que dependen de los bosques; cómo las negociaciones sobre el clima afectan a la India; entre otros.

Acceda a la revista en inglés en:

<http://www.thecornerhouse.org.uk/sites/thecornerhouse.org.uk/files/MausamICJ3Jan-March2015.pdf>



El Foro Internacional sobre Agroecología contribuye con un entendimiento común

Más de 200 personas participaron del Foro celebrado en Nyéléni, Malí, del 23 al 27 de febrero, para desarrollar estrategias conjuntas con miras a promover la agroecología y defenderla de la cooptación empresarial. La declaración del Foro afirma que “La agroecología es política; nos exige desafiar y transformar las estructuras de poder en la sociedad. Debemos poner en las manos de los pueblos que alimentan al mundo el control de las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, el agua, los saberes, la cultura y los bienes comunes” y reclama una transformación inmediata basada en una producción de alimentos verdaderamente agroecológica por campesinos, pescadores artesanales, agricultores urbanos etc.

Para acceder a la declaración completa ir a: <http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/agricultura-campesina-sostenible-mainmenu-42/2354-declaracion-del-foro-internacional-de-agroecologia>



[Facebook del WRM](#)



[Twitter del WRM](#)



[Website del WRM](#)

Suscríbese al Boletín mensual del WRM

Boletín mensual del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Jutta Kill, Flavio Pazos, Teresa Perez

Secretariado internacional del WRM

Maldonado 1858 - 11200 Montevideo - Uruguay
tel: [598 2413 2989](tel:59824132989) / fax: [598 2410 0985](tel:59824100985)

wrm@wrm.org.uy - <http://www.wrm.org.uy/es>

Subscribe

Share ▼

Past Issues

Translate
